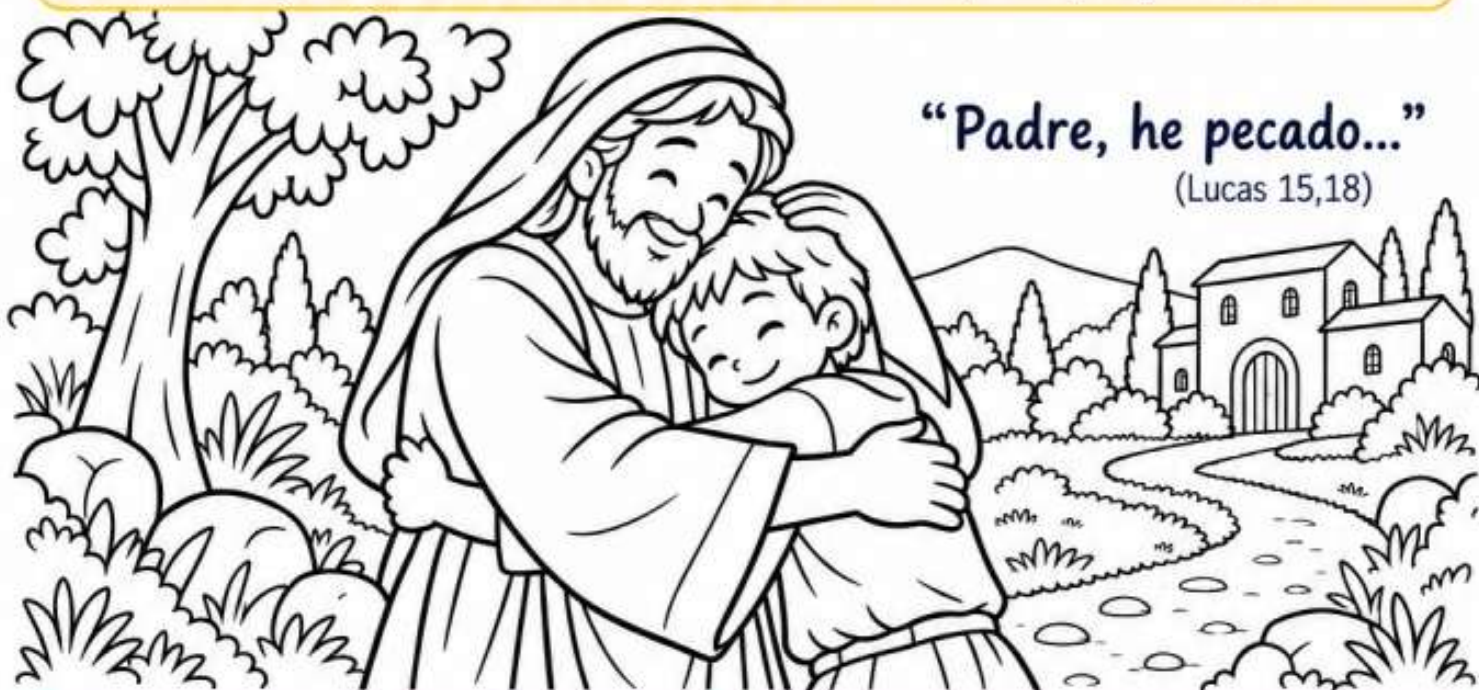


EL DOLOR DE LOS PECADOS

Después de haber mirado mi vida, abro el corazón al perdón de Dios

El dolor de los pecados es el pesar sincero por el mal cometido y por haber herido el amor de Dios y de los demás. Nace de la confianza: Dios nos ama, nos espera y desea perdonarnos.



“Padre, he pecado...”

(Lucas 15,18)

NO ES...

- miedo a ser castigados;
- vergüenza que nos impide hablar;
- pensar que ya no merecemos amor;
- tristeza sin esperanza.

ES...

- reconocer con sinceridad el mal cometido;
- sentir pesar porque hemos herido el amor;
- confiar en la misericordia de Dios;
- desear cambiar y reparar.

CUATRO PASOS DEL CORAZÓN



1. RECONOZCO

Me he equivocado.



2. LO SIENTO

He herido a alguien
y me he alejado
del bien.



3. PIDO PERDÓN

Me confío al amor
de Dios.



4. VUELVO A EMPEZAR

Elijo un compromiso
concreto.



HABLO CON JESÚS

Jesús, siento el mal que he hecho y el bien que no he realizado.
Confío en tu amor: perdóname, ayúdame a reparar
y dame la fuerza para volver a empezar.

El arrepentimiento abre la puerta al perdón.

